

VIERNES de la 1ª semana de adviento

VEN, SEÑOR JESÚS

Adviento es el tiempo adecuado. Los cristianos desean un Adviento de recogimiento. Es siempre bueno introducir una pausa, tomar un poco distancia de lo cotidiano con sus preocupaciones y sus alegrías y reflexionar, solos o con otros, sobre cómo mejorar en la familia, en el trabajo o en el círculo de amigos. Pero el significado más profundo del Adviento es sin embargo el encuentro con Dios.

En este tiempo de Adviento, no somos sólo fieles de la Iglesia, sino que con la Iglesia esperamos, en la Iglesia anhelamos, la Iglesia habla desde nuestros corazones, cuando antes de Navidad ora: “¡Ven Señor Jesús!”.

¿Por qué viene Jesús? ¿Qué significa que Él viene cada año? ¿Está ligado a la Navidad el hecho de que el hijo de Dios hecho hombre volverá al final de los tiempos como juez? ¿Y cómo debe llegar esto a ser un contenido de mi fe y de mi esperanza?

Llegar a ser partícipe de la esperanza es un don de su misericordia. Nosotros podemos sólo invocar su misericordia. Pero todo esto nos afecta sólo si el órgano capaz de percibir lo divino no se ha vuelto árido en nosotros. Aunque también la recuperación de este órgano sólo puede ser un don. Haría falta que pidiéramos los unos por los otros este don.

Sólo quien se quiere dejar implicar puede rezar: “Ven Señor Jesús”.

